



## Reseña de libro:

### *Sus crisis, nuestras soluciones*

Claudio Schuftan

Aquí se nos presenta un libro que explica la manera en que la alta finanza dirige la economía mundial y el modo en que genera el mundo terriblemente desigual en el que vivimos. Durante su lectura, tuve la sensación de ser parte de un grupo o de una reunión de adultos bien intencionados con una actitud clara de responsabilidad social.

El título, *Sus crisis, nuestras soluciones*, promete un bosquejo de cómo resolver lo que aqueja al

Susan George (2010), *Sus crisis, nuestras soluciones*, Barcelona, Intermon Oxfam, Icaria Editorial, 267 páginas.

Susan George (2010), *Whose Crisis, Whose Future? Towards a Greener, Fairer, Richer World*, Polity Press, Cambridge, 307 pp.

Susan George (2010), *Leur Crisis Nos Solutions*, Editions Albin Michel SA, Paris, 365 páginas.

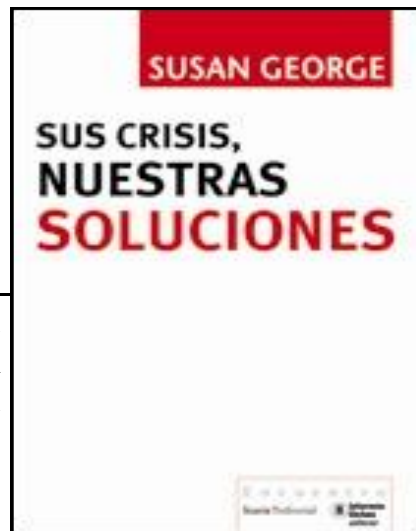
**Susan George** (1956), nació en los Estados Unidos y adquirió la ciudadanía francesa en 1994. Es presidente del Comité de Planificación del *Amsterdam Transnational Institute*, es filósofa y analista política. Entre 1999 y fines de 2006 actuó como vicepresidenta de ATTAC, Francia. ([http://es.wikipedia.org/wiki/Susan\\_George](http://es.wikipedia.org/wiki/Susan_George))

**Claudio Schuftan**. Movimiento de Salud de los Pueblos, Ho Chi Minh, Vietnam. Correo-e: [cschuftan@phmovement.org](mailto:cschuftan@phmovement.org)

planeta en 2011; promesa que cumple completamente. Si usted cree que ya ha leído todo sobre el tema, no puede estar más equivocado.

Susan George escribió el libro porque estaba enojada y perpleja y porque tenía miedo de los retos políticos inmensos que la situación actual traerá en los próximos años. Por eso, se dio a la tarea de explicar cómo y por qué nos hemos colocado en el desorden en el que nos encontramos y el modo en que podemos salir de él.

Tristemente, la autora nos recuerda que el planeta gozaría de mucha mejor salud sin nosotros, los seres humanos (por lo menos, sin algunos de nosotros). ¿Sin quién en particular? Se ofrece una exploración del papel que la “generación de Davos” tiene en este desorden. Quizá se pregunte usted: ¿Por qué? Pues simplemente porque no estudiamos suficientemente las raíces de las relaciones de poder desiguales y de los intereses que la generación de Davos ejerce. La autora pro-



pone que hemos fracasado totalmente en organizarnos tan bien como nuestros adversarios lo han hecho; parte de esto es debido a que simplemente hemos subestimado nuestras capacidades colectivas potenciales para lograr justicia.

En una respuesta organizada, nuestra primera línea de defensa tendría que ser el rehusarnos a obedecer; es decir, sin acción popular, nada cambiará. Se necesitan soluciones duraderas para la emancipación humana, con el fin de reducir las injusticias flagrantes del pasado y del presente. Desafortunadamente, la élite gobernante no usará la crisis triple (financiera, de agua/alimenticia y climática) para realizar cambios estructurales; únicamente una protesta popular (que aún ha de ser organizada) tiene posibilidades de generar tal cambio.

Susan George argumenta que estamos en una prisión: cada pared tiene un rol opresivo y sinietro en nuestro encarcelamiento.

La primera pared: las ganancias de la industria financiera en los EEUU han rebasado sistemáticamente a las de la industria manufacturera. Los capitalistas se dieron cuenta que podían obtener muchas más ganancias y mucho más poder directamente del dinero, sin tener que pasar por el aburrido proceso de producir y comercializar bienes.

Por otro lado, los bancos ya no son bancos, son corporaciones de servicios financieros protegidas por el fraude: como las firmas evaluadoras *Standards and Poors* y *Moody's*, que otorgan excelentes calificaciones a corporaciones que casi no son solventes. ¿Se sorprenderá al leer que esta industria financiera regulatoria contribuyó con 150 millones de dólares a campañas políticas en los EEUU? Además, en 2007, había cerca de 3,000 lobistas empleados por ésta. De manera entretenida, Susan George relata los detalles de las operaciones para el rescate final de las megainstituciones de los EEUU.

La pobreza y la inequidad constituyen la segunda pared de la prisión. Disfrute mientras lee sobre el papel de los 44 filántropos billonarios y luego lamente con la autora sobre cómo el mundo se ha vuelto rico en conocimiento sobre los pobres y cuánta atención intelectual se les otorga (el

número de estudios sobre el tema aumenta cada año). Seamos realistas; sabemos mucho sobre la pobreza y la inequidad ¡pero nuestros centros de excelencia no estudian a los ricos! Así que no sabemos realmente lo que éstos hacen y pretenden. ¿Se trata éste de un tema de reflexión?

La crisis alimentaria y de agua son la tercera pared de la prisión: están vinculadas y se refuerzan mutuamente. Después, la autora desacredita el mito de que la demanda alimenticia ha aumentado debido a la mayor afluencia de las clases medias en India y China y deja claro que el concepto de seguridad alimentaria no nos dice nada sobre quién controla la cadena.

En cambio, introduce al lector al concepto de soberanía alimentaria, lo que implica la producción local de alimentos, con semillas locales, técnicas de agricultura sustentable, biodiversidad, conservación de suelos y agua, sistemas de crédito a pequeños agricultores, la reducción de la dependencia de combustibles fósiles y procesamientos locales. Resalta fehacientemente que el problema con estos mecanismos es que no permiten que el capital internacional genere ganancias, sólo sirven para que la gente sea alimentada.

Para el capitalismo, leemos, el agua constituye una mercancía ideal: se trata de un artículo comercializable. La escasez es la condición para poder establecer

un precio a todo. El agua es indispensable para la vida (¡nadie a intentado hacer una huelga de sed!). La sociedades lucrativas públicas y privadas en el sector del agua han traído enormes ventajas para las empresas, riesgos y pérdidas para el sector público y gastos más altos para la población atendida (y la exclusión de aquéllos que no pueden pagar).

¿Tendremos guerras a causa del agua? En las últimas décadas, el neoliberalismo ha fomentado el egoísmo y la desigualdad. El agua es particularmente el recurso que Susan George, junto con otros, prevé será la causa de conflictos violentos en el futuro.

La segunda parte del libro se centra en lo que la autora llama “nuestras soluciones”, esté alerta: todavía podemos perder mucho más.

1) Como una cuestión de moral pública, los culpables tienen que ser hechos responsables. Para que esto suceda, las fuerzas populares han de organizarse y unirse en alianzas internacionales, de ahí la necesidad de fortalecer tanto la democracia representativa como la democracia (en mayor parte) participativa (directa). Simplemente, tenemos que desarrollar una gran confianza en nosotros mismos.

2) Seguimos muy de cerca lo que sucede a aquéllos debajo de la línea de pobreza; lo que ahora tendríamos que hacer es centrarnos en los grupos de ingresos

límite. Para ello, lo que tenemos que movilizar sociedades enteras no menos diligentemente que después de la Segunda Guerra Mundial en Europa. El hecho de que los cambios necesarios son de varios órdenes de magnitud es una buena noticia. La mala noticia es que el enfrentar a la “clase Davos” significará la confrontación de todo el sistema económico y financiero.

3) El nuevo acuerdo ecologista: lo que necesitamos es un nuevo tipo de keynesianismo ecologista, una inversión masiva para lograr la conversión ecológica de la economía. Los mercados son egoístas y se centran en el “eterno presente”, sin contemplar las implicaciones futuras. No logran ver el potencial de salir de las tres crisis actuales, relacionadas, por medio de inversiones en proyectos ecológicos (en lugar de rescatar instituciones financieras de mala reputación, con todas las ventajas keynesianas que esto pueda traer).

4) La autora continúa con el desarrollo de soluciones complementarias en diez áreas más. Éstas incluyen acciones que le sorprenderán, en las áreas de co-

locar a los bancos bajo control ciudadano, hacerle saber a los políticos cómo nos sentimos, de manera proactiva, deteniendo el rescate de mega-empresas en caída, cancelando la deuda del Sur, enriqueciendo al Sur por medio de medidas ecologistas, gravando con impuestos las transacciones internacionales, actuando activamente en contra de refugios fiscales y prácticas engañosas de contabilidad de corporaciones transnacionales, deteniendo el flujo del supermercado global, actuando en la creación de *Eurobonds* e introduciendo un “Indicador de Progreso Verdadero” que reemplaza al PIB.

Susan George llega a la conclusión de que el mundo ha estado más a menudo en crisis que en paz; una vez más, esto muestra que el término “crisis” no es realmente aplicable. Nuestras sociedades están bajo tensión máxima en el sentido financiero, económico y social, y no tenemos amortiguadores para difuminar esta tensión. La teoría del caos nos dice que cada trozo de injusticia añadido puede conducir a explosiones sociales en un momento crítico inesperado. La elasticidad social ha de ser interpreta-

da como un esfuerzo consciente para lograr sociedades más igualitarias e incluyentes, con más y mejores servicios públicos, mayor protección social y más participación democrática de parte de trabajadores y consumidores.

Susan George nos deja un epílogo para reflexionar:

*mi esperanza no está basada únicamente en la fe; la fe te puede reconfortar, pero también puede afincarse en una ilusión, en algo irracional e imposible. Yo prefiero el mundo del raciocinio, del sentido común, y la posibilidad de reconocer que puedo escribir algo o hacer contacto contigo, el lector, por medio de una idea; que puedo actuar e inspirar a otros para que puedan actuar por sí mismos.*

¿Para qué querrían ustedes leer este libro? En la comedia y en la erudición académica, el *timing* lo es todo. Uno no se puede imaginar un mejor momento para la publicación de este libro. Su tono es incisivo, hasta militante, y marcha a un paso rápido proporcionando muchas visiones originales.



**Medicina Social**  
Salud Para Todos